

2. LAS PRÁCTICAS ANTIOPRESIVAS

2.1 Las prácticas anti opresivas en su contexto

La premisa central consiste en entender que el enfoque antiopresivo conlleva una doble distinción: **criticar la injusticia en su doble faz, incluyendo la provocada por las propias prácticas del Trabajo Social.**

En este sentido Dominelli, sostiene que los que apoyan prácticas anti-opresivas-mujeres blancas, negros, lesbianas, homosexuales, personas con discapacidades, ancianos y otros, han buscado la forma de articular sus preguntas sobre su lugar dentro de trabajo social, y modificar las respuestas por trabajadores sociales. Han planteado la idea de que su papel es focalizar la injusticia social y buscar maneras de **erradicar las injusticias reproducidas a través de prácticas en trabajo social** (ver Corrigan ad Leonard, 1978; Dominelli, 1988; Dominelli and McLeod, 1989; Ahmad, 1990). **El objetivo, entonces, de estas prácticas anti-opresivas es asegurar cambios sociales.** Por tanto, son prácticas anti-opresivas, en la medida en que están preocupadas con la implementación de justicia social y son vinculadas con ideas de mejorar la calidad de vida o bienestar de individuos, grupos y comunidades. La preocupación contiene todos los aspectos de la vida social-cultural, instituciones, estructura legal, sistema político, estructura socio-económica y relaciones interpersonales que son constructos de la realidad social. Al principio, prácticas anti-opresivas destacaron divisiones sociales específicos, tal como raza, clase, edad, género y sexualidad, en que el sentido social viene de relaciones de poder desiguales, creadas de parejas oposicionales en que una parte es dominante sobre el otro, por ejemplo, hombres sobre mujeres. Esta preocupación resultó en perspectivas de práctica dirigidas hacia esta estratificación social: clase en trabajo social radical (Corrigan y Leonard, 1978), mujeres en trabajo social feminista (Brook y Davis, 1985; Hanmer y Statham, 1988; Dominelli y McLeod, Dominelli, 1988; Ahmad, 1990), y otros¹²¹⁵.

Como consecuencia de su base holística, **las prácticas anti-opresivas se preocupan de input, output y los procesos** (Dominelli, 1996). Al fin, la base holística también puede ser un desafío en su implementación porque los individuos que intervienen tienen muchos aspectos distintos para abordar dentro de una intervención. Dominelli define prácticas anti-opresivas como: **formas de trabajo social en que se aborda la estratificación social y la desigualdad estructural** en el trabajo que se realiza con los clientes o trabajadores. Las prácticas anti-opresivas tienen un objetivo: promover servicios más adecuados a través de responder a las necesidades de los clientes sin focalizar en su estatus social. La base de prácticas anti-opresivas **contienen una filosofía centrada en el sujeto, un sistema de valores igualitarios, con el objetivo de reducir los efectos de desigualdad estructural en las vidas de las personas**; una metodología con el foco en procesos y logros; un modo de estructurar relaciones entre el individuo que quiere empoderar a los demás a través de reducir los efectos negativos de jerarquías en sus interacciones y el trabajo que realizan juntos. (1993:24)¹²¹⁶.

Entonces, sostendrá Dominelli, hay una omnipresencia en prácticas anti-opresivas, que incorpora todos los aspectos de políticas y prácticas en trabajo social. Eso influye en el servicio, la relación cliente-profesional, relaciones entre empleados, cultura de la agencia

¹²¹⁵ DOMINELLI, Lena. "Anti-oppressive Practice in Context". En SOCIAL WORK: THEMES, ISSUES AND CRITICAL DEBATES. Palgrave, New York, 1998 pag 5.

¹²¹⁶ DOMINELLI, Lena. "Anti-oppressive Practice in Context". En SOCIAL WORK: THEMES, ISSUES AND CRITICAL DEBATES. Palgrave, New York, 1998 pag 6.

y el contexto social. Para definir prácticas anti-opresivas en términos de liberación, Dominelli (1993), ubica las prácticas anti-opresivas dentro de la tradición del humanismo, lo que influye en trabajo social. **Desde esta perspectiva, prácticas anti-opresivas son parte de una antigua tradición en el Trabajo Social**¹²¹⁷.

El foco holístico de prácticas anti-opresivas en la intervención del trabajo social habría desarrollado **un enfoque nuevo que guía a profesionales más allá del objetivo de controlar a los clientes como forma de ayuda para ajustar a relaciones de poder o mantención**. Al contrario, las prácticas anti-opresivas exigen un conocimiento de las realidades en que trabajan, para cambiarlas. Como prácticas anti-opresivas unen estrategias de adaptación y cambio. De allí que para Dominelli, las prácticas anti-opresivas contienen, a la vez, **un prisma nuevo-antiguo**¹²¹⁸.

La base del foco en el cliente de prácticas anti-opresivas ofrece un prototipo de práctica relevante para profesionales que trabajan en contextos de hostilidad política a grupos marginalizados. Dentro de este foco, la norma es la hospitalidad con estos grupos. Además, es necesario establecer datos empíricos antes de la realización de intervenciones, para facilitar la refutación de los críticos de prácticas anti-opresivas.

Eso empodera a profesionales a abogar junto con sus clientes. Adicionalmente, como indica Everitt, investigaciones pueden contribuir al desarrollo de un profesional reflexivo, quien utiliza investigaciones como un elemento integral de mejorar su práctica y monitoreo en consonancia con los valores de prácticas anti-opresivas.¹²¹⁹ El trabajo conforme a prácticas anti-opresivas no sólo involucra los servicios sociales, sino también los profesionales. Primero, prácticas anti-opresivas requieren una re-definición del profesionalismo, con pericia en más que compartir el poder. Prácticas anti-opresivas desafían la perspectiva tradicional del profesionalismo, en lo cual un experto neutral tiene que ejercer poder sobre el cliente y los otros empleados más abajo en la jerarquía laboral, a través de regulaciones que mantienen el profesional en una posición superior¹²²⁰.

Las prácticas anti-opresivas empezaron al fin de los 1960s/principios de 1970s, como críticos de métodos en trabajo social, sobre todo profesionales dentro de trabajo comunitario, empezaron a desafiar los privilegios de clase-social dentro del ambiente de trabajo social (Corrigan y Leonard, 1978; Loney, 1983). Esta crítica expandió en los 1970s/1980s para incorporar a mujeres (Brook y David, 1985) y negros (Dominelli, 1988). Sin embargo, el foco de estudio ha sido la "raza", el área que se ha ido desarrollando desde los 1960s¹²²¹.

El ímpetu de profundización en esta área de prácticas anti-opresivas tiene diversos aspectos. El primer aspecto eran las actividades de los nuevos movimientos sociales, sobre todo los que involucraron a mujeres. El segundo eran las políticas de oportunidades iguales y las políticas de su implementación. Eso empezó con el Acto de Relaciones de Raza 1968 (cambiado en 1975 y 2000) y después incorporó el Acto de Igualdad de Sexo

¹²¹⁷ DOMINELLI, Lena. "Anti-oppressive Practice in Context". En SOCIAL WORK: THEMES, ISSUES AND CRITICAL DEBATES. Palgrave, New York, 1998 pag 6-7.

¹²¹⁸ DOMINELLI, Lena. "Anti-oppressive Practice in Context". En SOCIAL WORK: THEMES, ISSUES AND CRITICAL DEBATES. Palgrave, New York, 1998 pag 7.

¹²¹⁹ DOMINELLI, Lena. "Anti-oppressive Practice in Context". En SOCIAL WORK: THEMES, ISSUES AND CRITICAL DEBATES. Palgrave, New York, 1998 pag 7.

¹²²⁰ DOMINELLI, Lena. "Anti-oppressive Practice in Context". En SOCIAL WORK: THEMES, ISSUES AND CRITICAL DEBATES. Palgrave, New York, 1998 pag 7.

¹²²¹ DOMINELLI, Lena. "Anti-oppressive Practice in Context". En SOCIAL WORK: THEMES, ISSUES AND CRITICAL DEBATES. Palgrave, New York, 1998 pag 10.

1975 y el Acto de Discriminación contra Discapacitados 1995, y su influencia en políticas de oportunidades iguales dentro de trabajo social.

Los argumentos de la oposición a prácticas anti-opresivas en trabajo social están basados en la idea que trabajadores sociales como seres profesionales no tienen derecho a participar en la acción política que desafía el orden social actual, ni exigir relaciones sociales igualitarios (Davies, 1994; Phillips, 1994)¹²²². La lucha entre los que apoyan prácticas anti-opresivas y los que están en contra de ellas dentro del trabajo social es una competencia del papel de trabajo social en la sociedad, y la tarea crítica de los profesionales.

Esta oposición entre críticos y conservadores, contiene material nuevo y antiguo. En otras épocas, habría sido mostrado como la escuela de “mantención” de trabajo social contra los que piden cambio social a través de trabajo social (ver Davies, 1994). La nueva versión de este debate consiste en el lenguaje del “políticamente correcto” sobre lo que construye el corazón de la profesión. Atrás de este debate, también hay la influencia de globalización en el campo de trabajo social actual (Dominelli y Hoogvert, 1966), la privatización de asistencia social, incluso servicios sociales personales (Oakley y William, 1994), y la polarización de la estructura social en la sociedad británica, en la cual hay un aumento de desigualdad entre los ricos y pobres (Oakley y William, 1994; Social Trends, 1996)¹²²³.

Además, el gobierno inglés utiliza políticas sociales para reestructurar el contexto en que trabajo social tiene que funcionar. El Acto de Niños 1989, Acto de Servicio de Salud Nacional y Acto de Cuidado Comunitario 1990 y el Acto de Justicia Penal 1991 han cambiado el ambiente en que trabajan los profesionales. Ahora los clientes tienen más opciones en términos de derechos de ciudadanos, lo cual también apoya las prácticas anti-opresivas (Braye y Preston-Schoot, 1995). Sin embargo, al mismo tiempo de la aprobación de estas políticas, también han disminuido el apoyo financiero del gobierno en servicios sociales y asistencia social, con un aumento de privatización de los servicios sociales (Greer, 1994).

Eso significa que el progresismo del congreso ha sido interrumpido por fuerzas más conservadoras, que priorizan intereses económicos sobre intereses sociales. Al tratar de cambiar eso, los que apoyan prácticas anti-opresivas se encuentran en el medio de los dos lados contrarios¹²²⁴.

La crítica de prácticas anti-opresivas, dirigida por ministerios del gobierno, llegó a su cumbre en el verano de 1993 (ver Appleyard, 1993; Pinker, 1993; Phillips, 1993, 1994). Su ataque se comprende como un rechazo de las prácticas anti-opresivas porque sería inconsistente utilizar asistencia social para abordar necesidades económicas en vez de sociales. Para emplear un estado de asistencia social basado en necesidades sociales, habría que fortalecer lazos de solidaridad, y asegurar de que los clientes con necesidades de servicios los recibirían cuando los requirieran.

¹²²² DOMINELLI, Lena. "Anti-oppressive Practice in Context". En SOCIAL WORK: THEMES, ISSUES AND CRITICAL DEBATES. Palgrave, New York, 1998 pag 11.

¹²²³ DOMINELLI, Lena. "Anti-oppressive Practice in Context". En SOCIAL WORK: THEMES, ISSUES AND CRITICAL DEBATES. Palgrave, New York, 1998 pag 11.

¹²²⁴ DOMINELLI, Lena. "Anti-oppressive Practice in Context". En SOCIAL WORK: THEMES, ISSUES AND CRITICAL DEBATES. Palgrave, New York, 1998 pag 11.

Esta estrategia de asistencia social, sin embargo, no corresponde con los iniciativas de privatización (Gilder, 1984; Murray, 1984, 1990, 1994) ni a la consolidación de principios del mercado a través del partido del comprador-proveedor. **Dentro de la economía, las prácticas anti-opresivas no pueden lograr más que la promoción de procesos burocráticos, sin empoderar relaciones sociales**¹²²⁵.

Lo que los críticos de prácticas anti-opresivas no habrían tomado en cuenta es que las prácticas anti-opresivas no lograron popularidad porque pocos académicos y profesionales escribieron textos sustentándolas. **Las prácticas anti-opresivas llamaron la atención de académicos, profesionales y políticos porque responden a las necesidades de los oprimidos, quienes criticaron el fracaso de servicios estatales a abordar sus necesidades según ellos mismos.** Al fin y al cabo, prácticas anti-opresivas representaron un intento de académicos en trabajo social para responder a las agencias de práctica, llenas de miembros de los “nuevos movimientos en trabajo social”, dirigidos por mujeres y negros. Los oprimidos han creado estas organizaciones para desafiar los servicios no adecuados dentro del sistema actual¹²²⁶.

De este modo, las prácticas anti-opresivas **no se pueden enseñar fácilmente.** Sin embargo, CCETSW quiso introducir prácticas anti-opresivas en el DiPSW sin capacitaciones adecuadas. El resultado de eso era inadecuado, como consecuencia de profesionales sin las herramientas necesarias para enseñar y evaluar, aunque tenían interés. Por lo tanto, existían muchas personas que aprendieron de forma malentendida. Los que dudaron de estas prácticas confirmaron su crítica¹²²⁷.

Por lo tanto, no ha existido diálogo real sobre estos temas. Sin embargo, un diálogo sobre prácticas anti-opresivas de parte de los que las apoyan es necesario para captar los que están en contra. Las prácticas anti-opresivas requieren una integración por parte de los profesionales de su conocimiento en tres niveles:

- Intelectualmente-para entender sus bases y método de trabajar;
- Emocionalmente-para tener confianza en el trabajo de prácticas anti-opresivas, y aprender de los errores cuando no se concretan los objetivos.
- Prácticamente-para implementar los principios que han aprendido dentro de sus propias experiencias¹²²⁸

Según Dominelli, las prácticas anti-opresivas **todavía no logran su potencial dentro del trabajo social.** ¿Qué pasará con ellas dentro del ambiente actual? ¿Sobrevivirán en el nuevo siglo, a pesar de todos que están en contra? Ella sostiene que está cautelosamente optimista del futuro porque tiene la raíz en las necesidades de los oprimidos, y sus visiones son alternativas a los servicios actuales. **Sin embargo, el futuro de prácticas anti-opresivas no se asegurará sin una lucha.** Los que quieren destruirlas son poderosos ideológicamente, socialmente, económicamente y políticamente. En este

¹²²⁵ DOMINELLI, Lena. "Anti-oppressive Practice in Context". En SOCIAL WORK: THEMES, ISSUES AND CRITICAL DEBATES. Palgrave, New York, 1998 pag 13.

¹²²⁶ DOMINELLI, Lena. "Anti-oppressive Practice in Context". En SOCIAL WORK: THEMES, ISSUES AND CRITICAL DEBATES. Palgrave, New York, 1998 pag 14.

¹²²⁷ DOMINELLI, Lena. "Anti-oppressive Practice in Context". En SOCIAL WORK: THEMES, ISSUES AND CRITICAL DEBATES. Palgrave, New York, 1998 pag 15.

¹²²⁸ DOMINELLI, Lena. "Anti-oppressive Practice in Context". En SOCIAL WORK: THEMES, ISSUES AND CRITICAL DEBATES. Palgrave, New York, 1998 pag 15.

contexto, es importante que los que apoyan prácticas anti-opresivas **aprendan y capten en diálogos discrepantes la extensión de su significado**. Eso requiere que tomen iniciativas para transformar relaciones sociales y que presenten públicamente su apoyo de prácticas anti-opresivas, para aumentar el apoyo público de ellas¹²²⁹.

En el desarrollo de su argumento Dominelli, expone una serie de aspectos a trabajar: primero, los que apoyan las prácticas anti-opresivas necesitan alianzas más fuertes entre profesionales y los activistas en los “nuevos movimientos sociales”, para que sepan las críticas de los servicios actuales, y cómo se puede mejorarlos. Servicio anti-opresivo debe pertenecer a los usuarios¹²³⁰. Lograr este objetivo sería más fácil si los profesionales que apoyan prácticas anti-opresivas y educadores establecieran una red más expedita con los medios de comunicación. Si tuvieran contactos dentro de ellos, facilitaría la publicación de actividades de trabajo social progresivos, promover conocimiento de prácticas existentes dentro de ésta área, y fomentar el debate en términos que ponen los que apoyan prácticas anti-opresivas. Trabajadores sociales también tendrán que captar un rango de actividades más amplio, como **investigaciones y construcciones de teoría para desarrollar una base teórica que refleje los principios de prácticas anti-opresivas**. Además, a través de investigaciones, pueden responder a las necesidades de usuarios del servicio. Si logran eso, los trabajadores sociales podrían abordar de modo más poderoso las necesidades de los marginados¹²³¹.

En cuanto a capacitaciones, los profesionales que apoyan prácticas anti-opresivas tendrán que mejorar su desarrollo profesional. Cursos que han establecido buenas prácticas en ésta área deben compartir sus modelos con otros cursos que quieren implementar prácticas anti-opresivas, que faltan recursos y conocimiento. Estos intercambios pueden apoyar el proceso de aprendizaje de errores que otros han cometido. Diálogo entre cursos también mejorará la calidad de modelos de práctica. Autocomplacencia crea una barrera a la reflexividad en práctica y al mejoramiento de calidad¹²³². Asimismo, **profesionales que apoyan prácticas anti-opresivas tienen que desarrollar una organización coherente de trabajo social**. Requerirá el apoyo de la profesión, y tendrán que defender sus intereses dentro de la arena política. Para realizarlo, tendrán que ser independientes del gobierno, e incorporar a los académicos, políticos, profesionales y usuarios que apoyan sus actividades. Un diálogo constante con los demás sobre el papel y propósito de trabajo social siempre debe existir. Una organización tal cual podría ayudar la promoción de prácticas anti-opresivas y defender su adopción dentro del campo, además de monitorear sus logros¹²³³.

2.2 Las prácticas críticas en Trabajo Social

Para Adams, las prácticas críticas no es trabajo social en sí mismo, pero sí son integradas al trabajo social, en que la crítica es el recorrido hacia la excelencia. El “ ser crítico” es integral al trabajo social, y no dependiente en la marginalidad, ni una tarea específica. **La crítica nos permite cuestionar nuestro conocimiento y nuestro involucramiento con**

¹²²⁹ DOMINELLI, Lena. “Anti-oppressive Practice in Context”. En SOCIAL WORK: THEMES, ISSUES AND CRITICAL DEBATES. Palgrave, New York, 1998 pag 17.

¹²³⁰ DOMINELLI, Lena. “Anti-oppressive Practice in Context”. En SOCIAL WORK: THEMES, ISSUES AND CRITICAL DEBATES. Palgrave, New York, 1998 pag 17.

¹²³¹ DOMINELLI, Lena. “Anti-oppressive Practice in Context”. En SOCIAL WORK: THEMES, ISSUES AND CRITICAL DEBATES. Palgrave, New York, 1998 pag 18.

¹²³² DOMINELLI, Lena. “Anti-oppressive Practice in Context”. En SOCIAL WORK: THEMES, ISSUES AND CRITICAL DEBATES. Palgrave, New York, 1998 pag 18.

¹²³³ DOMINELLI, Lena. “Anti-oppressive Practice in Context”. En SOCIAL WORK: THEMES, ISSUES AND CRITICAL DEBATES. Palgrave, New York, 1998 pag 18.

los clientes. Nos permite evaluar situaciones para hacer conexiones estructurales que atraviesan la superficie de lo que encontramos, para ver el contexto más amplio. No es probable que prácticas críticas vayan a resolver las contradicciones y dilemas que encontramos en práctica, pero sí nos permiten obtener un conocimiento de ellas. Por lo tanto, el componente crítico de nuestra pericia es clave para buenas prácticas, la crítica es un proceso constante y sin fin¹²³⁴.

Algunos aspectos del trabajo social, como disturbios políticos, se preocupan de aspectos de vidas de personas, que resulta en sentimientos y opiniones fuertes. Con mucha frecuencia, los debates son muy controversiales. Otros aspectos de trabajo social no son menos problemáticos, porque están escondidos y reflejan personas descuidadas o ignoradas. Con eso se pueden asumir las paradojas según Rushdie, las cuales separan aún más a nosotros de la explicación “auténtica” del pasado y presente de trabajo social¹²³⁵.

Asimismo, en trabajo social como profesión y actividad, **una perspectiva distinta del pasado y presente del trabajo social resulta en una discrepancia en su naturaleza y contexto dentro de la política y ciencias sociales.** Los más liberales lo ven como contribución a la estabilidad del estado y ponen énfasis en la consciencias de filántropos como motivación de progreso. Perspectivas alternativas podrían adoptar un rango de perspectivas socialistas y radicales, que discuten la falta de un progresismo adecuado. Estas perspectivas ven a trabajo social como componente de freno al descontento de las clases más bajas, incluso el “bajo pueblo”, y como trabajo social contribuye a la opresión y control de estas clases por parte del Estado. En oposición a los que apoyan los “nuevos movimientos sociales”, estas perspectivas analizan la comprensión y las experiencias de los usuarios, tales como personas que sobrevivieron tratamientos de salud mental, personas con discapacidades, para quienes el control y intervención del estado a través del trabajo social les dan la estimulación para una resistencia activa, para desafiar la opresión y apoyar su empoderamiento. Perspectivas postestructurales podrían interpretar trabajo social en cualquier contexto histórico como producto de la interacción de todos los aspectos de la posición de trabajo social dentro de una sociedad. Este concepto variado de trabajo social resulta proveedor de focos distintos y enormes disonancias¹²³⁶.

Según Adams, otra barrera entre nuestro presente y nuestras historias es que **no revisitamos nuestras historias.** Las historias son provisionales, no son definitivas. **Nuestro conocimiento del pasado de trabajo social no es completo.** Al sumergir nuevos datos, hay que revisar nuestras percepciones del pasado. Este proceso se replica al realizar actividades como asistente social, y encontrar un caso que nos exige reexaminar nuestros puntos de vista. Por ejemplo, la mayoría de las historias de trabajo social (por ejemplo Woodrofe, 1962) se focaliza en el papel de la Sociedad de Organización de Caridad (COS), del siglo XIX, y cómo ésta creó principios y una base de trabajo social. Sin embargo, hay fuentes alternativas aún no descubiertas. ¿Por qué ya no son parte de nuestras historias? Puede ser porque el COS se realizó en la capital, y fue creado por las elites, quienes interpretaron formas de trabajo social temprano. La otra explicación nos da ejemplos de la manera en que poder e influencia pueden crear

¹²³⁴ ADAMS, Robert. “Introduction”. En CRITICAL PRACTICE IN SOCIAL WORK. Palgrave, New York, 2002 pag 1.

¹²³⁵ ADAMS, Robert, DOMINELLI, Lena and PAYNE, Malcom. “Concluding Comment: Past, Present and Future of Social Work”. En SOCIAL WORK: THEMES, ISSUES AND CRITICAL DEBATES. Palgrave, New York, 1998 pag 331.

¹²³⁶ ADAMS, Robert, DOMINELLI, Lena and PAYNE, Malcom. “Concluding Comment: Past, Present and Future of Social Work”. En SOCIAL WORK: THEMES, ISSUES AND CRITICAL DEBATES. Palgrave, New York, 1998 pag 331-332.

versiones distintas de historia. Algunas de las mejores revelaciones sobre el pasado y el trato de niños y familias por agencias de trabajo social **se ha descubierto a través de las memorias de los usuarios**. Por ejemplo, el trabajo de Philip vean, en la Universidad de Nottingham, siguió una reunión con un hijo de Bernardo, y resultó en la revelación de migración forzada a Australia hasta las 1970s, y miles de niños de Bernardo que lo acusaron de abuso (Bean y Melville, 1990)¹²³⁷.

Por fin, la última barrera viene de nuestra comprensión de que escribir historia es problemático. Parece obvio, pero igual es importante mencionar que las historias escritas en aquellos tiempos, por ejemplo, diarios, pueden faltar una perspectiva más general de lo que estaba sucediendo dentro de la organización y estructura de la sociedad. Por lo tanto, **tomar historias-como sabe cualquier trabajador social al empezar una entrevista-es difícil**. Un ejemplo de eso sería el uso de historia oral, por ejemplo la historia escrita después de la Observación Masiva en Inglaterra durante la Segunda Guerra Mundial, la que contribuyó al libro de Harrison, *Living Through the Blitz* (Harrison, 1976). Su autor indicó que, aunque distinta y única, la historia oral no es necesariamente más auténtica que cualquier otro documento. Las personas entrevistadas después reajustan sus memorias, a veces en respuesta a las reacciones del público¹²³⁸.

Por lo tanto, tomar historias y hacer historias no es más fácil que cualquier otro aspecto de nuestra construcción de experiencias y la percepción de nuestro pasado y presente. Estos son puntos bien abordados en trabajo social, donde empleamos las herramientas de investigación y preguntas, basadas con mucha frecuencia en la narración, a veces años después del acontecimiento¹²³⁹. El pasado del trabajo social puede ser problemático, pero hay muchos acontecimientos de significancia. Como se puede imaginar, se puede debatir la significancia de estos acontecimientos por siempre. Además, acontecimientos que tenían significancias muy grandes al tiempo, puede ser oscuros veinte años después¹²⁴⁰.

Adams, expone como trabajadores sociales que eran activos en los 1980s pueden recordar la influencia del gobierno conservador durante ésta década, Thatcherismo, y el nuevo Derecho. Pueden recordar el Reporte Negro (DHSS, 1980), lo que presentó pruebas de desigualdad en salud, pero al fin no era publicado por el gobierno conservador. Debates sobre el estado de asistencia social empezaron, y sobre la inducción de cultura de contrato en el gobierno local, privatización, importancia de la voluntad, el Acto del Niño 1989 y el Acto del Cuidado Comunitaria 1990¹²⁴¹. Trabajadores sociales en los 1990s podrían identificar la influencia de calidad, estándares e inspección en los servicios sociales y de salud. El cambio del gobierno a Trabajo Nuevo de 1997, la realidad de devolución política en Escocia, Gales e Irlanda del Norte, y la influencia en el Reino Unido de políticas en la Unión Europea son indicadores de éste período. Tendencias hacia globalización, políticas cambiando pensiones, seguridad social y beneficios para familias monoparentales y discapacitados, socios del sector público-

¹²³⁷ ADAMS, Robert, DOMINELLI, Lena and PAYNE, Malcom. "Concluding Comment: Past, Present and Future of Social Work". En SOCIAL WORK: THEMES, ISSUES AND CRITICAL DEBATES. Palgrave, New York, 1998 pag 332-333.

¹²³⁸ ADAMS, Robert, DOMINELLI, Lena and PAYNE, Malcom. "Concluding Comment: Past, Present and Future of Social Work". En SOCIAL WORK: THEMES, ISSUES AND CRITICAL DEBATES. Palgrave, New York, 1998 pag 333.

¹²³⁹ ADAMS, Robert, DOMINELLI, Lena and PAYNE, Malcom. "Concluding Comment: Past, Present and Future of Social Work". En SOCIAL WORK: THEMES, ISSUES AND CRITICAL DEBATES. Palgrave, New York, 1998 pag 333.

¹²⁴⁰ ADAMS, Robert, DOMINELLI, Lena and PAYNE, Malcom. "Concluding Comment: Past, Present and Future of Social Work". En SOCIAL WORK: THEMES, ISSUES AND CRITICAL DEBATES. Palgrave, New York, 1998 pag 333.

¹²⁴¹ ADAMS, Robert, DOMINELLI, Lena and PAYNE, Malcom. "Concluding Comment: Past, Present and Future of Social Work". En SOCIAL WORK: THEMES, ISSUES AND CRITICAL DEBATES. Palgrave, New York, 1998 pag 334.

privado, el Acto de Derechos Humanos 1998, políticas en justicia penal de menores y controversias sobre el trato de refugiados también influyeron en trabajo social¹²⁴².

El presente también trae cambios. Cambios globales focalizan lo común entre trabajadores sociales y organizaciones de trabajo social en distintos países. Los problemas que afectan a la gente siguen-la pobreza, la violencia intrafamiliar, niños, migrantes y refugiados. Sin embargo, hay nuevas estrategias para abordar estos problemas. Por ejemplo, el servicio Connexions, incluso consejeros personales con papeles parecidos a trabajo social, intenta responder a la alienación y exclusión de jóvenes, a través de apoyar su transición de la vida escolar a la vida independiente. Un problema antiguo, un servicio nuevo, con elementos de la experiencia del pasado, para crear nuevos planes y promover un ambiente diferente, en lo cual se puede realizar trabajo social¹²⁴³.

Para Adams, **estos cambios al trabajo social nunca pararán, pero constituyen el contexto en que tenemos que mirar al futuro**. Crean preguntas: ¿ el trabajo social tendrá un lugar dentro del área de salud? ¿Perderá parte de su campo a otras profesiones o nuevos cargos como consejeros personales? ¿Aumentará la importancia en algunas áreas como salud mental y protección de niños? A pesar de que el trabajo social esté en un estado de cambio y trabajadores sociales que siguen trabajando están desilusionados, como Vivienne Cree indica, es probablemente una exageración describir trabajo social en un estado de crisis¹²⁴⁴.

Adams pone el foco de su análisis en la importancia del desarrollo de una actitud de cuestionar, sobre todo con respeto al pasado y al presente. Se puede cambiar el pasado en el sentido de la forma en que influye en nuestra presencia y en nuestra interpretación del pasado. Nuestro presente puede influir en el futuro, con los planes que hacemos y nuestro compromiso al cambio¹²⁴⁵. De allí que las prácticas anti opresivas son una invitación abierta en la siguiente etapa del viaje-desde los debates críticos sobre prácticas en trabajo social, a captar de manera crítica en práctica. Lo anterior está ya comenzado en el análisis de la práctica Crítica en Trabajo Social (Adams et all. 2002)¹²⁴⁶.

2.3 La naturaleza compleja de la opresión

Para Burke, Beverley y Harrison, la naturaleza **compleja de la opresión se ve en las vidas de las personas marginadas en la sociedad**. Como trabajadores sociales, existiría una responsabilidad moral, ética y profesional, a desafiar desigualdad y las desventajas de la sociedad. Históricamente, la profesión, en la búsqueda de comprender, explicar y ofrecer soluciones a las dificultades confrontadas por grupos e individuos, ha utilizado teorías de sociología, psicología, historia, filosofía y política. Esta base teórica multidisciplinaria, junto con los principios anti-opresivos, entrega a los trabajadores

¹²⁴² ADAMS, Robert, DOMINELLI, Lena and PAYNE, Malcom. "Concluding Comment: Past, Present and Future of Social Work". En SOCIAL WORK: THEMES, ISSUES AND CRITICAL DEBATES. Palgrave, New York, 1998 pag 334.

¹²⁴³ ADAMS, Robert, DOMINELLI, Lena and PAYNE, Malcom. "Concluding Comment: Past, Present and Future of Social Work". En SOCIAL WORK: THEMES, ISSUES AND CRITICAL DEBATES. Palgrave, New York, 1998 pag 334.

¹²⁴⁴ ADAMS, Robert, DOMINELLI, Lena and PAYNE, Malcom. "Concluding Comment: Past, Present and Future of Social Work". En SOCIAL WORK: THEMES, ISSUES AND CRITICAL DEBATES. Palgrave, New York, 1998 pag 335.

¹²⁴⁵ ADAMS, Robert, DOMINELLI, Lena and PAYNE, Malcom. "Concluding Comment: Past, Present and Future of Social Work". En SOCIAL WORK: THEMES, ISSUES AND CRITICAL DEBATES. Palgrave, New York, 1998 pag 335.

¹²⁴⁶ ADAMS, Robert, DOMINELLI, Lena and PAYNE, Malcom. "Concluding Comment: Past, Present and Future of Social Work". En SOCIAL WORK: THEMES, ISSUES AND CRITICAL DEBATES. Palgrave, New York, 1998 pag 335.

sociales una herramienta para comprender y responder a la complejidad de la experiencia de opresión¹²⁴⁷

Las escrituras de feministas negras (Hooks, 1981, 1984b,1989; Lorde, 1984; Neale-Hurston, 1986; Morrison, 1987, Jordan, 1989) nos dan una literatura rica, basada en teorías de psicología, sociología, política, historia y antropología. Incorpora también ideas existencialistas, principios de educación liberacionista, activismo comunitario, y experiencias personales, autobiografías y ficción. **Con eso, profundiza la comprensión de opresión y crea la base de exploración de la experiencia de poder, falta de poder y opresión**¹²⁴⁸. El feminismo negro es una perspectiva dinámica, derivado de diversas experiencias vividas, que no sólo analiza interacciones de humanos basadas en igualdad, sino que también trata de la vinculación que existe entre la división social de clase, raza, género, discapacidad, sexualidad y edad, y como estos influyen en el individuo, la familia y la comunidad¹²⁴⁹. *“Este proceso de ubicación nos permite desafiar a los que sólo miran nuestra raza, género o clase, sin entender que la interconexión entre estratificación social, donde pertenecemos nosotros, es lo que nos define”* (Lorde, 1984)¹²⁵⁰.

Hay varias conceptualizaciones de prácticas anti opresivas en los autores, con distintos niveles de complejidad. Varios autores han discutido prácticas anti-opresivas, con perspectivas distintas (Thompson, 1993, Clifford, 1994a; Braye y Preston-Shoot, 1995; Darymple y Burke, 1995; Featherstone and Fawcett, 1995; Dominelli, 1996). Sin embargo, para realizar la potencia transformativa de las prácticas anti-opresivas, **hay que ser conscientes que las palabras seleccionadas para definir revelan no sólo el valor y base ideológica, sino también la naturaleza de la práctica que vendrá de la definición**¹²⁵¹. Así, las prácticas anti-opresivas son basadas en un proceso dinámico, sustentadas en el patrón complejo y cambiante de relaciones sociales. Por eso, es importante formar una conceptualización densa a través de investigaciones de instituciones académicas, investigaciones de profesionales, y las percepciones de usuarios¹²⁵².

Clifford (1985:654) utiliza el concepto “anti-opresivo” para indicar **una posición evaluativa y explícita que construye división social** (sobre todo “raza”, clase, género, discapacidad, sexualidad y edad) **como cuestiones de estructuras sociales más generales, mientras al mismo tiempo son cuestiones personales y organizacionales.** Examina el uso y abuso del poder no sólo en relación al comportamiento individual u organizacional, lo que puede ser, directamente o indirectamente racista, clasista, sexista etc., sino que también en relación a estructuras sociales más generales, por ejemplo, el sistema de salud, educación, política, economía, los medios de comunicación, el sistema cultural, y sus servicios y premios para grupos poderosos en niveles locales, nacionales e internacionales. Estos factores influyen en las

¹²⁴⁷ BURKE, Beverley and HARRISON, Philomena. “Anti-oppressive Practice”. En SOCIAL WORK: THEMES, ISSUES AND CRITICAL DEBATES. Palgrave, New York, 1998 pag 227.

¹²⁴⁸ BURKE, Beverley and HARRISON, Philomena. “Anti-oppressive Practice”. En SOCIAL WORK: THEMES, ISSUES AND CRITICAL DEBATES. Palgrave, New York, 1998 pag 227.

¹²⁴⁹ BURKE, Beverley and HARRISON, Philomena. “Anti-oppressive Practice”. En SOCIAL WORK: THEMES, ISSUES AND CRITICAL DEBATES. Palgrave, New York, 1998 pag 228.

¹²⁵⁰ BURKE, Beverley and HARRISON, Philomena. “Anti-oppressive Practice”. En SOCIAL WORK: THEMES, ISSUES AND CRITICAL DEBATES. Palgrave, New York, 1998 pag 228.

¹²⁵¹ BURKE, Beverley and HARRISON, Philomena. “Anti-oppressive Practice”. En SOCIAL WORK: THEMES, ISSUES AND CRITICAL DEBATES. Palgrave, New York, 1998 pag 228.

¹²⁵² BURKE, Beverley and HARRISON, Philomena. “Anti-oppressive Practice”. En SOCIAL WORK: THEMES, ISSUES AND CRITICAL DEBATES. Palgrave, New York, 1998 pag 228.

historias individuales que todavía no se entienden en toda su complejidad¹²⁵³. Dentro de ésta definición, hay una comprensión clara del uso y abuso del poder dentro de la relación en nivel personal, familiar, comunitaria, y organizacional. Estos niveles no son exclusivos-son interconectados, formando y determinando la realidad social. Clifford, informado de las escrituras de feministas negras y otras “perspectivas no-dominantes” (Clifford, 1995), **ha creado los siguientes principios anti-opresivos, los cuales crean la base de evaluación de empoderamiento de trabajo social**¹²⁵⁴.

Diferencia Social: Diferencias sociales surgen como consecuencia de discrepancias entre los grupos sociales dominantes y dominados. Las estratificaciones mayores se describen en términos de raza, género, clase, orientación sexual, discapacidad y edad. Otras diferencias, como religión, salud mental y familias monoparentales, existen e interactúan con las divisiones mayores, lo que resulta en una comprensión compleja de la experiencia de opresión¹²⁵⁵.

Vinculando lo personal y lo político: Las biografías personales vienen de un contexto social mucho más amplio que la experiencia de un individuo, incluyendo también la situación desde la percepción de varios sistemas sociales, como la familia, pares, organización y comunidades. Por ejemplo, los problemas individuales no sólo son consecuencias de acciones individuales, sino que hay que entenderlos en relación a ideologías, políticas y prácticas que existen dentro del ambiente social en lo cual el individuo está ubicado¹²⁵⁶.

Poder: El poder es un concepto social, desde lo cual se puede explorar las esferas de vida pública y privada (Baker y Roberts, 1993). En la práctica, el poder se observa operar en niveles personales y estructurales. Factores sociales, culturales, económicos y psicológicos influyen en el análisis de cómo individuos o grupos obtienen acceso a recursos y posiciones de poder¹²⁵⁷.

Ubicación histórica y geográfica: Experiencias de vida individuales y acontecimientos ocurren dentro de un específico tiempo y lugar, de modo que estas experiencias tienen significancia dentro del contexto de ideas, datos sociales y diferencias culturales¹²⁵⁸.

Reflexión e involucración mutua: Reflexión es la consideración constante de la manera en que valores, diferencias sociales y poder influyen en las interacciones entre individuos. Estas interacciones no sólo se entiende en términos psicológicos, sino también como cuestiones de sociología, historia, ética y política¹²⁵⁹.

Si se reúnen estas dimensiones, la fuerza de las prácticas anti-opresivas radica en la acción de desafiar las desigualdades. Como Burke sostendrá: “*los procesos de cambio*”

¹²⁵³ BURKE, Beverley and HARRISON, Philomena. “Anti-oppressive Practice”. En SOCIAL WORK: THEMES, ISSUES AND CRITICAL DEBATES. Palgrave, New York, 1998 pag 228.

¹²⁵⁴ BURKE, Beverley and HARRISON, Philomena. “Anti-oppressive Practice”. En SOCIAL WORK: THEMES, ISSUES AND CRITICAL DEBATES. Palgrave, New York, 1998 pag 229.

¹²⁵⁵ BURKE, Beverley and HARRISON, Philomena. “Anti-oppressive Practice”. En SOCIAL WORK: THEMES, ISSUES AND CRITICAL DEBATES. Palgrave, New York, 1998 pag 229.

¹²⁵⁶ BURKE, Beverley and HARRISON, Philomena. “Anti-oppressive Practice”. En SOCIAL WORK: THEMES, ISSUES AND CRITICAL DEBATES. Palgrave, New York, 1998 pag 229.

¹²⁵⁷ BURKE, Beverley and HARRISON, Philomena. “Anti-oppressive Practice”. En SOCIAL WORK: THEMES, ISSUES AND CRITICAL DEBATES. Palgrave, New York, 1998 pag 229.

¹²⁵⁸ BURKE, Beverley and HARRISON, Philomena. “Anti-oppressive Practice”. En SOCIAL WORK: THEMES, ISSUES AND CRITICAL DEBATES. Palgrave, New York, 1998 pag 229.

¹²⁵⁹ BURKE, Beverley and HARRISON, Philomena. “Anti-oppressive Practice”. En SOCIAL WORK: THEMES, ISSUES AND CRITICAL DEBATES. Palgrave, New York, 1998 pag 229.

crean oportunidades de más cambios. Los desafíos no siempre son exitosos, y muchas veces causan dolor a la persona o al grupo que desafían. Un desafío, en su mejor momento, involucra cambios en niveles micro y macro. El lazo dinámico entre práctica y teoría se muestra a través de un caso, escrito como una autobiografía. A través de la acción de práctica, se da vida a las teorías y métodos. Al leer el caso, es posible involucrarse directamente en las experiencias de vida de jóvenes mujeres negras. Al leer, uno puede convertirse en participante y observador. Allí empieza el proceso del pensamiento crítico, de reflexión para analizar su vida, con tus valores, presunciones y conocimiento de la práctica. Es importante recordar, al leer la historia de una mujer llamada Amelia, que contiene las historias de otros-de su hijo, los profesionales, su red comunitaria, y su familia¹²⁶⁰. **La reflexión de prácticas anti-opresivas exige que se piense constantemente en maneras en que su propia identidad y sus propios valores influyen en la información que obtienen.** Eso incluye su comprensión del mundo social, como ellos mismos lo viven y la comprensión de los con quienes trabajan¹²⁶¹.

Para comprender lo personal como político, hay que ubicar las experiencias diarias de individuos dentro de estructuras sociales, culturales, políticas y económicas, las cuales son específicas debido a la historia y geografía. El proceso de ubicación garantiza que, en práctica, no se ve de manera patológica al individuo, y que se da peso a las interconexiones e interacciones entre la historia individual y el sistema social que encuentran¹²⁶².

Se define a Amelia en términos de la violencia intrafamiliar que sufrió. La evaluación no se realiza dentro de un contexto más amplio, por lo cual no se logra conectar la experiencia completa de su vida. En este sentido, Burke marcará que el trabajador, tiene que **tomar en cuenta los factores estructurales que contribuyen a la experiencia de violencia contra mujeres** y como, para Amelia, la dimensión de raza y su pertenencia a otras divisiones sociales agregan niveles a su experiencia de opresión¹²⁶³. La decisión del trabajador social en este caso era formular un plan de acción, con el foco de adopción como solución a los problemas de Amelia. Parece que los consejos de los expertos a cargo del funcionamiento psicológico y psiquiátrico de Amelia influyeron en su decisión. ¿Cómo analizaron los profesionales las habilidades parentales de Amelia? Aquí, se ve el fracaso de ubicar pruebas de evaluaciones dentro de una teoría que incorpora todos los aspectos de la existencia de Amelia-su género, su raza, su pobreza, su monoparentalidad-además de consultar las evaluaciones de otros profesionales¹²⁶⁴. Trabajadores sociales son capaces de evaluar a través de la teoría holística, basada en empoderamiento. Las prácticas anti-opresivas no deben negar el riesgo planteado al niño. Intervención con un foco en prácticas anti-opresivas incorpora un riesgo y siempre es necesario analizar las necesidades de la madre e hijo. Para funcionar, es importante utilizar una perspectiva que:

- Es flexible sin perder el foco;

¹²⁶⁰ BURKE, Beverley and HARRISON, Philomena. "Anti-oppressive Practice". En SOCIAL WORK: THEMES, ISSUES AND CRITICAL DEBATES. Palgrave, New York, 1998 pag 230.

¹²⁶¹ BURKE, Beverley and HARRISON, Philomena. "Anti-oppressive Practice". En SOCIAL WORK: THEMES, ISSUES AND CRITICAL DEBATES. Palgrave, New York, 1998 pag 231.

¹²⁶² BURKE, Beverley and HARRISON, Philomena. "Anti-oppressive Practice". En SOCIAL WORK: THEMES, ISSUES AND CRITICAL DEBATES. Palgrave, New York, 1998 pag 233.

¹²⁶³ BURKE, Beverley and HARRISON, Philomena. "Anti-oppressive Practice". En SOCIAL WORK: THEMES, ISSUES AND CRITICAL DEBATES. Palgrave, New York, 1998 pag 233.

¹²⁶⁴ BURKE, Beverley and HARRISON, Philomena. "Anti-oppressive Practice". En SOCIAL WORK: THEMES, ISSUES AND CRITICAL DEBATES. Palgrave, New York, 1998 pag 233.

- Incluye las perspectivas de los oprimidos
- Sea basada en teorías y que cambie ideas y prácticas actuales
- Puede analizar la naturaleza opresiva de la cultura organizacional y su influencia en la práctica
- Incluye reflexiones constantes y evaluaciones de prácticas
- Tiene estrategias multidimensionales de cambio, que incorporan los conceptos de trabajar en redes, y participación del usuario.
- Tiene análisis crítico de cuestiones de poder, personal y estructural

Es así como las prácticas anti-opresivas siguen el foco de varios debates con respecto a su relevancia en las prácticas actuales (Nelly, 2000; Wilson y Berenson 200, O'Hagan, 2001). Usuarios del servicio, trabajadores, estudiantes y académicos siguen tratando a encontrar maneras nuevas de enfrentar opresión dentro de servicios sociales y de salud. **Eso ha creado varias posiciones teóricas, que promueven maneras de trabajar, como "prácticas críticas" (Healt, 2000), prácticas de trabajo social emancipadores (Pease y Flook, 1999), y prácticas competentes culturalmente (O'Hagan, 2001). Todas estas posiciones tienen en común los principios de prácticas anti-opresivas**¹²⁶⁵. La fuerza de prácticas anti-opresivas es la combinación de conceptos de participación y empoderamiento, y el que ofrecen la potencia de que las necesidades del usuario sean escuchadas e intervenidas. El desafío que tienen los profesionales es no trabajar como "solo funcionarios de las agencias" (O'Sullivan, 1999: 35), los cuales siguen las regulaciones sin cuestionar el conocimiento y valores. **Eso requiere que trabajadores sean reflexivos, informados y críticos en su práctica**¹²⁶⁶.

Si los principios de prácticas anti-opresivas son para transformar el pensamiento del profesional más allá de políticas de la agencia, para hacer una diferencia, entonces hay que invertir tiempo en la aplicación de los principios, para que analicen situaciones de manera sistémica, y pensar en las acciones necesarias. Con eso, las prácticas anti-opresivas **traspasan la descripción de la naturaleza de opresión para llegar a maneras dinámicas y creativas de trabajar**¹²⁶⁷. Los principios de reflexión, diferencia social, ubicación histórica y geográfica, lo personal como político, poder y falta de él, y el hecho de desafiar crean una base de la cual se puede realizar trabajos críticos con personas que han sido oprimidas por largas generaciones¹²⁶⁸.

2.4 Ser crítico en Trabajo Social

Para Payne, Adams y Dominelli, las prácticas críticas siguen siendo relevantes en trabajo social¹²⁶⁹. Los pensamientos críticos permiten implementar valores a través de la

¹²⁶⁵ BURKE, Beverley and HARRISON, Philomena. "Anti-oppressive Practice". En SOCIAL WORK: THEMES, ISSUES AND CRITICAL DEBATES. Palgrave, New York, 1998 pag 234-235.

¹²⁶⁶ BURKE, Beverley and HARRISON, Philomena. "Anti-oppressive Practice". En SOCIAL WORK: THEMES, ISSUES AND CRITICAL DEBATES. Palgrave, New York, 1998 pag 235.

¹²⁶⁷ BURKE, Beverley and HARRISON, Philomena. "Anti-oppressive Practice". En SOCIAL WORK: THEMES, ISSUES AND CRITICAL DEBATES. Palgrave, New York, 1998 pag 235.

¹²⁶⁸ BURKE, Beverley and HARRISON, Philomena. "Anti-oppressive Practice". En SOCIAL WORK: THEMES, ISSUES AND CRITICAL DEBATES. Palgrave, New York, 1998 pag 236.

¹²⁶⁹ PAYNE, Malcom, ADAMS and DOMINELLI, Lena. "On Being Critical in Social Work". En CRITICAL PRACTICE IN SOCIAL WORK. Palgrave, New York, 2002 pag 1.

práctica¹²⁷⁰. ¿Cómo podemos “ser críticos? ¿Y cómo logramos eso en la “práctica”? En su reflexión, Brechin (2000:26) define prácticas críticas en los campos de salud y servicio social como “*prácticas con la mente abierta, con evaluaciones reflexivas, que consideran perspectivas distintas, experiencias y suposiciones*”. Ella lo mira como una manera de gestionar la incertidumbre. Por lo tanto, prácticas críticas **abordan una ansiedad contemporánea**, porque, según Beck (1992), la globalización del sistema económico se une a perspectivas distintas, lo que podría resultar en conflictos y controversia, las cuales antes parecían más ordenadas y racionales. Las prácticas críticas nos permiten organizar nuestros pensamientos y acciones, para responder al riesgo e incertidumbre¹²⁷¹.

Los pensamientos críticos nos guían a la acción crítica, y esto resulta en prácticas críticas. Por lo tanto, prácticas críticas son parte de un ciclo, en lo cual pensar resulta en acción. Payne y otros lo asumen como un ciclo reflexivo. Reflexión significa estar dentro del proceso circular, en él, trabajadores sociales entran en las situaciones a través de pensar y actuar junto con los clientes, para que su comprensión y acción estén cambiadas por su experiencia con los demás. Como parte de este proceso, ellos influyen y cambian los demás y los mundos sociales¹²⁷². Ahora bien, para ello primero, hay que pensar en algunas ideas sobre trabajar con familias. Muchos piensan que vivir en familia es bueno, y es una suposición convencional en muchas sociedades. Razonamientos de esta suposición incluyen el apoyo mutuo de vivir en pareja, y la crianza de niños juntos. **Con un pensamiento crítico, hay que analizar el lenguaje empleado, porque eso ayuda a evaluar la suposición.** La palabra “bueno”, por ejemplo, inmediatamente nos indica que la frase contiene una evaluación. Esta evaluación es en respeto al valor de la familia. Otras palabras menos obvias de valor, como “interesante” o “algo que vale la pena”, pueden parecer más prácticas, por lo cual se puede perderlas fácilmente. Adicionalmente, el tono de la frase puede ser positivo o negativo, sin palabras de valor. Los profesionales críticos tienen que observar los giros del lenguaje empleado.

La evaluación anterior de la familia tiene una significancia más profunda que valores, porque podría excluir familias mono-parentales y familias sin hijos. En el siguiente párrafo, Payne, Adams t Dominelli, indican algunos de los problemas de lenguaje que podría pensar críticamente¹²⁷³: las prácticas críticas también incorporan el contenido o juicio que hacemos. Aquí, el contenido del juicio es que vivir en familia es algo bueno. Obviamente, puntos críticos son posibles. Al pensar y reflexionar aquí, podemos evaluar el concepto de familia e interactuar con este concepto. Esto nos permite evaluar varios tipos de familias, por ejemplo, familias con relaciones negativas, que resultan en destrucción. La mayoría de matanzas y mucha violencia también ocurre dentro de relaciones de familia. Por lo tanto, en el trabajo social con familias, el trabajador social crítico tiene que tener mucho cuidado al suponer que la familia con la cual está trabajando está “aceptable”. Las experiencias que tienen clientes con sus familias pueden ser negativas¹²⁷⁴.

Para los tres autores, las prácticas críticas **también involucran una ideología consistente con un cuestionar constante**. No hay pensamientos nuevos cada vez que

¹²⁷⁰ PAYNE, Malcom, ADAMS and DOMINELLI, Lena. “On Being Critical in Social Work”. En CRITICAL PRACTICE IN SOCIAL WORK. Palgrave, New York, 2002 pag 1.

¹²⁷¹ PAYNE, Malcom, ADAMS and DOMINELLI, Lena. “On Being Critical in Social Work”. En CRITICAL PRACTICE IN SOCIAL WORK. Palgrave, New York, 2002 pag 2.

¹²⁷² PAYNE, Malcom, ADAMS and DOMINELLI, Lena. “On Being Critical in Social Work”. En CRITICAL PRACTICE IN SOCIAL WORK. Palgrave, New York, 2002 pag 3.

¹²⁷³ PAYNE, Malcom, ADAMS and DOMINELLI, Lena. “On Being Critical in Social Work”. En CRITICAL PRACTICE IN SOCIAL WORK. Palgrave, New York, 2002 pag 3.

¹²⁷⁴ PAYNE, Malcom, ADAMS and DOMINELLI, Lena. “On Being Critical in Social Work”. En CRITICAL PRACTICE IN SOCIAL WORK. Palgrave, New York, 2002 pag 4.

se enfrenta una situación. Una ideología es un sistema de pensamiento, y muchas veces la deriva de principios morales o políticos. Las ideologías son extensivas y comprensivas en áreas de acción personal o social, por lo tanto ofrecen orientación en varias situaciones. Son construcciones de lógica, construidas por evidencia del mundo, pero usualmente también contienen un elemento de fe. Algunos ejemplos de ideologías son marxismo y feminismo; religiones también son ideologías. La ventaja de utilizar ideologías es que son muy extensas, por lo cual se puede usarlas frente a varias situaciones. La desventaja es que, al usar una ideología con mucha frecuencia, puede volver sistemático, y se olvida elementos de creencias y valores que son una parte integral del sistema¹²⁷⁵. Trabajo social es busca que el pensamiento crítico llegue a ser acción. Las prácticas dentro de trabajo social requieren tres aspectos: pensar para informar la práctica; las acciones que realizamos; y las acciones y sus consecuencias que resultan en más pensamientos críticos. La analogía con críticas de música o drama pone atención a cuatro aspectos de prácticas críticas:

- Examinar la evidencia en detalle, desde perspectivas distintas a través de una involucración reflexiva, para evitar riesgo y para abrir oportunidades.
- Contextualizar la examinación de evidencia, desde el contexto de la posición teórica y de valor, y dentro del rango de otros fenómenos que pueden influir el juicio.
- Contextualizar es un proceso que está vinculado con la reflexión: ambos tienen que ver con permitir la interacción de ideas y acciones.
- Desarrollar un resumen, para que los demás involucrados puedan analizar la implicación de la situación.
- Presentar nuestro juicio al público, por ejemplo en una conferencia de casos, con clientes y sus familias, o a personas en la comunidad, para guiar y apoyar su comprensión y evaluación¹²⁷⁶.

La idea de práctica contiene dos suposiciones no siempre develadas:

- La idea de “una” práctica implica que se acepte y reconozca la metodología de lo que realizamos, con la autoridad de convención o evidencia. Decimos cosas como, “es nuestra práctica, así que hágamoslo así”
- La idea de práctica comunica que lo que hagamos nunca será final. Al intentarlo, existe una autoridad que la reconoce como una manera adecuada de acción, pero es provisional. Si lo comparamos con la práctica de un músico, o el ensayo de un actor, nosotros también practicaríamos la actividad no con la implicación de lograr el objetivo definido por nosotros, sino con la idea de que la práctica mejoraría la situación y nuestras acciones frente a situaciones parecidas¹²⁷⁷.

Para Payne, Adams y Dominelli, el trabajo **social es una improvisación**, como el jazz, que se eleva durante la representación, en el estilo del artista, que se trata de un tema. Los artistas de jazz dependen de la experiencia, y desarrollan un estilo de responder a la estimulación de un tema. También entrenan su talento, para lograr tocar en varios estilos, con varios temas y contextos. Eso sería igual a lo que hacen los trabajadores sociales.

¹²⁷⁵ PAYNE, Malcom, ADAMS and DOMINELLI, Lena. “On Being Critical in Social Work”. En CRITICAL PRACTICE IN SOCIAL WORK. Palgrave, New York, 2002 pag 4.

¹²⁷⁶ PAYNE, Malcom, ADAMS and DOMINELLI, Lena. “On Being Critical in Social Work”. En CRITICAL PRACTICE IN SOCIAL WORK. Palgrave, New York, 2002 pag 6.

¹²⁷⁷ PAYNE, Malcom, ADAMS and DOMINELLI, Lena. “On Being Critical in Social Work”. En CRITICAL PRACTICE IN SOCIAL WORK. Palgrave, New York, 2002 pag 6.

Uno de los temores sobre trabajadores sociales es que nunca se sabe la situación que se encontrará cuando entran en una casa de un cliente, o entran en la sala de entrevistas. Sin embargo, el trabajador social puede desarrollar su conocimiento para que respondan en la mejor manera posible. Si van a desarrollar trabajo social de calidad, ellos, como artistas, tienen que utilizar cada oportunidad para practicar. No es difícil encontrar oportunidades, porque éstas vienen con el trabajo¹²⁷⁸.

Payne et al, elaboran tres aspectos sustantivos en las practicas anti opresivas¹²⁷⁹. La teoría crítica focaliza en la intencionalidad. Las teorías críticas sugieren que haya que **evaluar nuestra motivación por suposiciones y valores sobre la organización de la sociedad**. Sin embargo, la agencia implica más que movimiento, implica también un impulso hacia una intencionalidad que se basa en los valores e ideologías. Por lo tanto, **las teorías críticas se preocupan de nuestras acciones diarias, y como ellas contribuyen al cambio social o a la estabilidad**. Somos parte del movimiento social que se forma en ideas importantes, como el ambientalismo, feminismo, y desarrollo social. Algunos teóricos críticos indican la necesaria relación de la acción, intencionalidad y movimiento social. Considerar esa trilogía cambia la manera en que las personas viven en la sociedad, y que nos emancipan de los límites del presente en términos económicos, culturales y ideológicos¹²⁸⁰.

Segundo: la implicación para trabajo social, y otras acciones intencionales, de estas ideas teóricas, es que ser crítico no sólo involucra el razonamiento ni el pensamiento. **Ser crítico en práctica y pensamiento ocurre dentro del movimiento social. Hay que formar los pensamientos críticos a través del análisis de cómo cambian las sociedades, y como se puede cambiarlas aún más para la libertad de la gente. Pensar y actuar críticamente, entonces, se encuentra dentro de los análisis de cómo se construye los límites de división social, como clase, género y suposiciones sociales sobre discapacidad, sexualidad, y etnia, dentro de ideas sociales que aparecen racionales, pero que cambian**. Algunos teóricos discuten la manera en que los pensamientos críticos revelan movimientos sociales, y nos permiten participar en ellos¹²⁸¹.

En tercer término, pensar críticamente facilita una mayor libertad, a través de reconocer nuestras suposiciones y representaciones del mundo. Un elemento clave en esto es como el trabajo social, su organización, su lenguaje y sus prácticas forman y controlan el mundo social en lo cual movemos. Para Payne et al. no debemos mirarlo como una conspiración de los en poder ni como maldades: esto es como funcionan los mundos sociales. Mundos en los cuales las personas viven colectivamente en vez de generar comprensiones individuales del mundo. Es una característica de interacción social que crea opresión y límites en nuestras interacciones con los demás¹²⁸². Comprender y explorar el lenguaje, cómo se emplea el lenguaje y cómo constituye nuestra percepción del mundo, es un elemento necesario en las prácticas críticas. A través de un proceso de pensamiento crítico, de interactuar de manera reflexiva en las relaciones con los demás, podemos

¹²⁷⁸ PAYNE, Malcom, ADAMS and DOMINELLI, Lena. "On Being Critical in Social Work". En CRITICAL PRACTICE IN SOCIAL WORK. Palgrave, New York, 2002 pag 7.

¹²⁷⁹ PAYNE, Malcom, ADAMS and DOMINELLI, Lena. "On Being Critical in Social Work". En CRITICAL PRACTICE IN SOCIAL WORK. Palgrave, New York, 2002 pag 9.

¹²⁸⁰ PAYNE, Malcom, ADAMS and DOMINELLI, Lena. "On Being Critical in Social Work". En CRITICAL PRACTICE IN SOCIAL WORK. Palgrave, New York, 2002 pag 10.

¹²⁸¹ PAYNE, Malcom, ADAMS and DOMINELLI, Lena. "On Being Critical in Social Work". En CRITICAL PRACTICE IN SOCIAL WORK. Palgrave, New York, 2002 pag 10.

¹²⁸² PAYNE, Malcom, ADAMS and DOMINELLI, Lena. "On Being Critical in Social Work". En CRITICAL PRACTICE IN SOCIAL WORK. Palgrave, New York, 2002 pag 11.

examinar la agenda, el contexto del juicio que hacemos, y las ideologías. Con esta comprensión, podemos construir una práctica crítica de examinar evidencia y perspectivas en detalle, contextualizando información, desarrollando un resumen y presentando nuestro pensamiento al público¹²⁸³.

Las ideas teóricas de la sociología crítica ponen énfasis en la idea de que el trabajo social tiene que atravesar la forma técnica de pensar y practicar, en acuerdo con regulaciones y prácticas estándares sobre el empoderamiento de gente, clientes y profesionales, con agencia política para lograr objetivos colectivos y sociales, además del desarrollo personal. Un foco reflexivo en lenguaje y comprensión incorpora dentro de la práctica diaria nuestros objetivos sociales, y los pone dentro de las experiencias vividas de los clientes. La teoría crítica y acción crítica facilita una participación con intencionalidad en una práctica crítica dentro del trabajo social¹²⁸⁴.

2.5 Ir hacia una hegemonía de las prácticas críticas

Para Payne, Adams y Dominelli: **“Hemos alcanzado el punto donde las prácticas críticas deben ser parte de las prácticas dominantes. Lógicamente, todas las prácticas “buenas” deben incorporar los principios críticos que se han expuesto**¹²⁸⁵.

De este modo, la noción de crítica delimita la corrección de enfoques en el Trabajo Social contemporáneo. Usando como ejemplo el área de la diversidad, ellos sostienen que no sólo la práctica crítica, sino la práctica buena, debe incorporar una celebración de la diversidad. Va más allá que, en la promoción e inclusión, y derechos de los ciudadanos, como maneras de captar prácticas críticas. **Las prácticas críticas celebran la diversidad como algo positivo.** Los trabajadores críticos sólo reconocen que existe la diversidad, sino que también hacen lo necesario para ser sensibles. **Como las prácticas críticas involucran atención a detalles, hay que profundizar y entender las implicaciones de las diversidades en la situación actual**¹²⁸⁶. **De acá es posible deducir la enorme importancia en el enfoque anti opresivo por una gestión de la diversidad.** Como enfatizan los autores: *“la práctica crítica, significa actuar valorando la diversidad y esto significa no darla por supuesta sino analizarla críticamente. Por ejemplo, se podría tratar de representar la diversidad de la fuerza laboral a través de asegurar números proporcionales de promociones por género. Después, se podría dar dos promociones por calidad de trabajo, las cuales resultan en un desequilibrio de hombres-mujeres en posiciones de poder. ¿Aceptamos un cupo, lo que significa que una promoción podría llegar a ser “injusto”? ¿Tomamos acciones positivas y capacitamos más mujeres? Hay tantas posibilidades de acción, que se observa la necesidad de aplicar las prácticas críticas a acciones y análisis”*¹²⁸⁷.

“Esperamos que los trabajadores críticos se preocupen con la ubicación de prácticas en sus contextos históricos, sociales y políticos. Con eso, ofrecemos posibilidades alternativas de explicación y acción. Por lo tanto, en el ejemplo anterior, la relación del

¹²⁸³ PAYNE, Malcom, ADAMS and DOMINELLI, Lena. “On Being Critical in Social Work”. En CRITICAL PRACTICE IN SOCIAL WORK. Palgrave, New York, 2002 pag 11-12.

¹²⁸⁴ PAYNE, Malcom, ADAMS and DOMINELLI, Lena. “On Being Critical in Social Work”. En CRITICAL PRACTICE IN SOCIAL WORK. Palgrave, New York, 2002 pag 12.

¹²⁸⁵ PAYNE, Malcom, ADAMS and DOMINELLI, Lena. “Concluding Comments: Facilitating Critical Practice”. En: CRITICAL PRACTICE IN SOCIAL WORK. Palgrave, New York, 2002 pag 305.

¹²⁸⁶ PAYNE, Malcom, ADAMS and DOMINELLI, Lena. “Concluding Comments: Facilitating Critical Practice”. En: CRITICAL PRACTICE IN SOCIAL WORK. Palgrave, New York, 2002 pag 305.

¹²⁸⁷ PAYNE, Malcom, ADAMS and DOMINELLI, Lena. “Concluding Comments: Facilitating Critical Practice”. En: CRITICAL PRACTICE IN SOCIAL WORK. Palgrave, New York, 2002 pag 306.

*poder surgirá como algo incrustado en la estructura social. Con eso, las identidades de las personas llegan a ser multidimensionales y complejas. Como consecuencia, ¿habría rango mayor de minorías con un aumento de flexibilidad en nuestros servicios? Raza, por supuesto, es sólo un aspecto de eso, con otros aspectos como género, edad, clase, escolaridad, barrio, amigos, las percepciones de miembros de la familia etc*¹²⁸⁸. *“El trabajador crítico es consciente de las contradicciones y dilemas al adoptar un enfoque de tolerancia. Es necesario ir más allá del esencialismo multicultural, que pone estereotipos a personas por su diversidad cultural y étnica, hasta tener un solo significado: “jóvenes Afro-caribes flojos, pandillas unidas de la calle, familias extendidas solidarias, mujeres musulmanes oprimidas. La juventud “floja” no se motiva con discursos del trabajador social, pero con el enfoque de diversidad, se sugiere que haya formas de motivarla, solo hay que encontrarlas. La pandilla cohesiva de la calle puede utilizar su cohesión en apoyo mutuo, con ayuda. La familia solidaria quizás tiene que profundizar la violencia escondida dentro de muchas familias y muchos miembros. Familias también pueden beneficiarse al comprender el valor de dar cariño, ayuda y apoyo. La gente sin experiencias del Islam puede adelantarse al ver la opresión en todas las relaciones de familia*¹²⁸⁹.

De este modo, los autores argumentan que el trabajador crítico reconocerá, como otros buenos trabajadores sociales, que las diferencias se construyen socialmente, **y que opresión puede ser algo inherente como consecuencia de este proceso**. El poder se distribuye en muchas redes sociales, luego, lo pueden aprovechar personas que también están en posiciones menos poderosas. Construcciones sociales nos pueden inhibir para tomar oportunidades, pero también pueden ofrecer seguridad y comprensión que nos ayuda enfrentar cambios sociales. Después de todo, todos-individuos y colectivamente-trabajan con diferencias. Además, es necesario tener muchas perspectivas para construir y saber una diferencia: *“esperamos que el trabajador crítico vaya más allá, por ejemplo que reconstruya ideas e identidades individuales y colectivas. Con eso, el trabajador crítico puede estar descontento sobre la construcción de la masculinidad, y puede reconstruirla para incorporar el cuidado y crianza de hijos y ancianos que viven en el hogar dentro del rol masculino. Con eso, el trabajador crítico trata de lograr un replanteamiento de calidades y actividades vinculadas con género, con la noción que no son características de género, sino construcciones sociales de códigos culturales, y estereotipos de identidades. Por lo tanto, el trabajador crítico cuestiona construcciones sociales dominantes, resiste construcciones opresivas, y busca certezas escondidas en construcciones sociales que inhiben el empoderamiento de personas*¹²⁹⁰.

Desde estos argumentos los autores llegan a la noción de **prácticas emancipadoras**: *“con eso, el trabajador crítico puede utilizar prácticas emancipadoras para animar a clientes y cuidadores a reconstruir la diferencia y lograr una celebración de diversidad. Así, las prácticas críticas logran reconstruir identidades, las cuales valoran diferencias, y tienen valores anteriormente marginales u oprimidos, que ahora pueden llegar a ser dominantes. El trabajador crítico que trabaja con la diferencia puede abordar la reconstrucción, por ejemplo, de mujeres negras que trabajan con hombres blancos, o con hombres homosexuales y mujeres lesbianas que trabajan con heterosexuales*¹²⁹¹. Las

¹²⁸⁸ PAYNE, Malcom, ADAMS and DOMINELLI, Lena. “Concluding Comments: Facilitating Critical Practice”. En: CRITICAL PRACTICE IN SOCIAL WORK. Palgrave, New York, 2002 pag 306.

¹²⁸⁹ PAYNE, Malcom, ADAMS and DOMINELLI, Lena. “Concluding Comments: Facilitating Critical Practice”. En: CRITICAL PRACTICE IN SOCIAL WORK. Palgrave, New York, 2002 pag 306.

¹²⁹⁰ PAYNE, Malcom, ADAMS and DOMINELLI, Lena. “Concluding Comments: Facilitating Critical Practice”. En: CRITICAL PRACTICE IN SOCIAL WORK. Palgrave, New York, 2002 pag 306-307.

¹²⁹¹ PAYNE, Malcom, ADAMS and DOMINELLI, Lena. “Concluding Comments: Facilitating Critical Practice”. En: CRITICAL PRACTICE IN SOCIAL WORK. Palgrave, New York, 2002 pag 306-307.

prácticas críticas también **ofrecen puentes entre la continuidad y el cambio en la circunstancias del mundo**, los cuales nos permiten transformar nuestras percepciones de situaciones, y actuar por el cambio. En otras palabras, **a través de ser críticos, podemos hacer conexiones entre el pasado, el presente y el futuro, y lograr cambios**¹²⁹².

Una característica importante planteada por este enfoque es que **las prácticas críticas son recursivas y siguen infinitamente**. No hay fin a los procesos de análisis y acción, porque se reconstruye constantemente, reflejando circunstancias en movimiento continuo: *“hemos evitado insinuar que las prácticas críticas tengan un fin, y las hemos presentado dentro de las tradiciones de la crítica social. Es común emplear términos como “aprendizaje de toda la vida” y “prácticas en desarrollo” para discutir el desarrollo de las prácticas. Sin embargo, utilizaríamos el objetivo de desarrollar las prácticas en trabajo social en cualquier programa del desarrollo profesional. Es significativo que falte un cierre en nuestras descripciones del nivel de pericia que requieren las prácticas críticas. Llegar a ser un trabajador crítico es algo más fácil que reconocer y aceptar la afirmación de otro que ha logrado volverse un trabajador crítico, como si fuera un logro sólo posible una vez en la vida”*¹²⁹³. *“Preferimos afirmar que es necesario que el trabajador crítico constantemente se esfuerce por alcanzar ser crítico. Hay un nivel adecuado de pericia, pero de allí viene la cuestión de pericias dentro de las prácticas críticas, y la posibilidad de eso. Es más probable afirmar que ser crítico sigue siendo influido por críticas de poder y estructuras jerárquicas de división y opresión-racismo, sexismo y clase-lo cual genera estructuras de análisis crítico y acción. Los clientes también influyen en el grado de crítica que podemos aplicar. Otros profesionales, subordinados y gerentes, usuarios, cuidadores, y miembros del equipo multi-profesional pueden influir en la extensión de nuestras capacidades de ser críticos en cualquier tiempo y situación. Ser crítico significa responder a las relaciones que se encuentra donde trabajamos, mientras también es tener la idea que estas relaciones no deben prevenir la crítica necesario para...¿qué? Nosotros tenemos que decidir a través de la crítica”*¹²⁹⁴.

Otra dimensión clave en este enfoque es entender que **las prácticas críticas son transformacionales**¹²⁹⁵: *“Sugerimos que el cambio de comprender a ser crítico sea un paso necesario en mover hacia las acciones. Eso es porque decidir intervenir requiere que pensemos que la situación actual requiere un cambio. Ser crítico, entonces, tiene que ser transformacional. Sin embargo, no se transforma a sí mismo: la última etapa es actuar con la decisión crítica. Cuando podemos practicar ser críticos, podemos utilizar estas capacidades para avanzar nuestra práctica, y beneficiar a los clientes, con mejor trabajo social y mejores servicios”*¹²⁹⁶. En esto, la diversidad de campos de práctica significa que las transformaciones pueden ocurrir en varios lugares y en niveles distintos. Avanzar prácticas de trabajo social también significa ayudar las interacciones, y generalizar el progreso. Al principio, cuando el trabajador cambia la comprensión hacia lo crítico, llega a ser reubicado en contextos más generales. Por eso, se reexamina las comprensiones continuamente. Eso no ocurre una vez, segregado de la práctica. Pero, puede obtener

¹²⁹² PAYNE, Malcom, ADAMS and DOMINELLI, Lena. “Concluding Comments: Facilitating Critical Practice”. En: CRITICAL PRACTICE IN SOCIAL WORK. Palgrave, New York, 2002 pag 308.

¹²⁹³ PAYNE, Malcom, ADAMS and DOMINELLI, Lena. “Concluding Comments: Facilitating Critical Practice”. En: CRITICAL PRACTICE IN SOCIAL WORK. Palgrave, New York, 2002 pag 308-309.

¹²⁹⁴ PAYNE, Malcom, ADAMS and DOMINELLI, Lena. “Concluding Comments: Facilitating Critical Practice”. En: CRITICAL PRACTICE IN SOCIAL WORK. Palgrave, New York, 2002 pag 309.

¹²⁹⁵ PAYNE, Malcom, ADAMS and DOMINELLI, Lena. “Concluding Comments: Facilitating Critical Practice”. En: CRITICAL PRACTICE IN SOCIAL WORK. Palgrave, New York, 2002 pag 309.

¹²⁹⁶ PAYNE, Malcom, ADAMS and DOMINELLI, Lena. “Concluding Comments: Facilitating Critical Practice”. En: CRITICAL PRACTICE IN SOCIAL WORK. Palgrave, New York, 2002 pag 309.

más potencial en el empoderamiento y capacidad emancipador al desarrollar la práctica. El profesional crea vínculos con otras áreas de la práctica, en conexión con el análisis de una acción, y agrupa clientes con otros en situaciones comparables, como manera de liberarse”¹²⁹⁷.

De esta forma, un análisis crítico permite que el profesional transforme anomalías descubiertas en contradicciones, con las cuales se puede percibir mejor aspectos opresivos más allá de ideologías y la re conceptualización, la que es integral en seguir acciones críticas¹²⁹⁸: “hemos mostrado cómo paradojas y dilemas son parte de la práctica. Siempre hay alternativas de acción y siempre son más extensivas si somos críticos. **Ser crítico crea dilemas, pero también ofrece un gran rango de oportunidades. Ser un profesional crítico es difícil en estas circunstancias porque significa aceptar restricciones y libertad, en el contexto de realidades diarias. Mientras la práctica crítica es emancipadora porque debe transformar vidas y estructuras sociales de racismo, sexismo y clase social, los que tienen mucha influencia en lo social.** Los dilemas de la práctica también incorporan necesidades legales y organizacionales, regulaciones que también limiten el profesional. El trabajo social es más difícil porque prácticas creativas son posibles bajo estas circunstancias. Es parte de la singularidad de trabajo social que estas dificultades existen, y paradójicamente, también presentan oportunidades de resistir la opresión”¹²⁹⁹.

El ritmo de cambio en trabajo social es tal, que los autores piensan que **este enfoque anti opresivo también se convierte en una parte de la historia de trabajo social.** “*Sin embargo, la idea de prácticas críticas es una que se puede utilizar en cualquier situación, permitiéndonos que nosotros como profesionales sigan siendo optimistas y en control de las prácticas, sobre todo al enfrentar dilemas y contradicciones. Al actuar, aprendemos a abordar dilemas. No evitamos los dilemas aunque no los podemos resolver; podemos mantenerlos mientras actuamos*”¹³⁰⁰. Así, el desafío para profesionales sería evitar que las limitaciones sean tan indisciplinadas que se pierda el foco. La persistencia de opresión en todas sus formas refuerza la necesidad de una práctica crítica, la cual no sea defensiva ni nihilista frente a las estructuras sociales actuales, sino que las capta. En este sentido es interesante como los autores colocan la noción de esperanza moral (Leonard, 1979), como una manera de pensar que permite que los profesionales creen maneras alternativas de considerar problemas y soluciones posibles. Esto provee un optimismo con la creencia que las estrategias de resistencia y sobrevivencia pueden ser utilizadas para formular alternativas. “*Sin esperanza moral, sólo hay agotamiento y desesperación. Este enfoque nos entrega munición para eso, con ideas, conocimiento y experiencias. Carloe Smith ha escrito sobre la necesidad de no abandonar los valores tradicionales del trabajo social-las calidades de sensibilidad, preocupación, consuelo, compasión y cariño-en un esfuerzo para lograr una moralidad digna sustentada por la noción de derechos humanos universales(Smith, 2001). Esto ofrece una posibilidad más allá de una percepción de práctica basada sólo en evidencia, donde trabajo social sólo se ve como herramienta de racionalidad*”¹³⁰¹.

¹²⁹⁷ PAYNE, Malcom, ADAMS and DOMINELLI, Lena. “Concluding Comments: Facilitating Critical Practice”. En: CRITICAL PRACTICE IN SOCIAL WORK. Palgrave, New York, 2002 pag 309.

¹²⁹⁸ PAYNE, Malcom, ADAMS and DOMINELLI, Lena. “Concluding Comments: Facilitating Critical Practice”. En: CRITICAL PRACTICE IN SOCIAL WORK. Palgrave, New York, 2002 pag 309.

¹²⁹⁹ PAYNE, Malcom, ADAMS and DOMINELLI, Lena. “Concluding Comments: Facilitating Critical Practice”. En: CRITICAL PRACTICE IN SOCIAL WORK. Palgrave, New York, 2002 pag 310.

¹³⁰⁰ PAYNE, Malcom, ADAMS and DOMINELLI, Lena. “Concluding Comments: Facilitating Critical Practice”. En: CRITICAL PRACTICE IN SOCIAL WORK. Palgrave, New York, 2002 pag 310.

¹³⁰¹ PAYNE, Malcom, ADAMS and DOMINELLI, Lena. “Concluding Comments: Facilitating Critical Practice”. En: CRITICAL PRACTICE IN SOCIAL WORK. Palgrave, New York, 2002 pag 310.

“Los profesionales críticos son el polo opuesto del profesional alienado. En este sentido, las prácticas críticas son parecidas a creencias que han traspasado la máscara ideológica de la opresión de la situación social. Prácticas críticas engendran un sentido de esperanza en los valores que el profesional busca establecer y confirmar, y en la aplicación de estos”¹³⁰². El enfoque antiopresivo se sustenta en procesos dialécticos y reflexivos”¹³⁰³. *“Las prácticas antiopresivas son una tarea sin fin, que no sólo involucran desarrollar la práctica sino transformar el trabajo social y sus acciones positivamente”*¹³⁰⁴.

¹³⁰² PAYNE, Malcom, ADAMS and DOMINELLI, Lena. “Concluding Comments: Facilitating Critical Practice”. En: CRITICAL PRACTICE IN SOCIAL WORK. Palgrave, New York, 2002 pag 310-311.

¹³⁰³ PAYNE, Malcom, ADAMS and DOMINELLI, Lena. “Concluding Comments: Facilitating Critical Practice”. En: CRITICAL PRACTICE IN SOCIAL WORK. Palgrave, New York, 2002 pag 310.

¹³⁰⁴ PAYNE, Malcom, ADAMS and DOMINELLI, Lena. “Concluding Comments: Facilitating Critical Practice”. En: CRITICAL PRACTICE IN SOCIAL WORK. Palgrave, New York, 2002 pag 311.